

PRÉDICA DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE DE 2022
CÓMO NOS ATRAE EL PADRE A JESÚS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE DE 2022 CÓMO NOS ATRAE EL PADRE A JESÚS

PRIMERA PARTE:

Hemos estado cantando exactamente lo que voy a enseñar hoy. Bendito sea el Señor. El Señor nos dio el Espíritu del mensaje y ahora la Palabra del mensaje. Recordemos, refresquemos algo de la semana pasada. ¿Cuántos han estado experimentando un avivamiento espiritual estos días? Dios hace cosas maravillosas. Y si usted no levantó la mano, pues pídale al Señor su parte. El Señor viene pronto y yo desde que supe que había tal cosa como un arrebatamiento he estado viviendo como que si el rapto fuera hoy o mañana. Y si no es así, bueno habremos ganado más viviendo vidas piadosas y santificadas para el Señor que vidas tibias. La semana pasada les expliqué que en el Antiguo Testamento la voluntad del Padre es revelarnos a Jesús. Por eso Jesús dijo que escudriñaríamos las escrituras pues esas dan vida eterna y hablan de Él. También dijo que, si le creemos a Moisés, le creemos a Él, pues de Él escribió Moisés. Por supuesto, dentro del plan de Dios había un momento en el que Jesús se manifestaría en persona, pero Dios no dejó en ignorancia a los antiguos, les dio un modelo. Si hubieran tenido abiertos los ojos de la fe, habrían visto a la persona que representaba ese modelo y todos lo habrían recibido muy fácilmente. El tabernáculo de Moisés es figura del tabernáculo celestial. Ahora ya tenemos el cumplimiento. Pero si unimos el conocimiento del Señor con la instrucción que Dios dejó en su Palabra detrás de modelos, tendremos un mayor entendimiento de quién es Jesús. Por eso 2 Timoteo 3:16-17 dice que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir, redargüir, instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Vamos al diagrama del tabernáculo. El Padre nos ama de tal manera que nos dio a su Hijo Unigénito, lo mejor, o más grandioso, lo único que puede hacer algo por nuestro estado moral y espiritual, que puede sanarnos, convertirnos, librarnos de nosotros mismos, Jesús. Dios nos dio a Jesús, por puro amor, y el Padre sabe que en Jesús está el remedio. Entonces Dios va a buscar atraernos a Jesús, todo el tiempo, cuando sabe que necesitamos algo más de parte del Señor Jesucristo. En el tabernáculo de Moisés, Dios dijo que necesitaban un altar de bronce para los sacrificios, un altar de oro para la oración, y un propiciatorio para la sangre de misericordia. Y había otros muebles, pero nos vamos a concentrar en estos, pues estos eran los que tenían la sangre. En el primer mueble, allí tenemos nosotros la Sangre del Señor Jesucristo. La semana pasada lo vimos como el trono de la Gracia, allí encontramos la Sangre de Su Gracia. Y se hacían tres diferentes clases de sacrificios, la primera era por el pecado, la segunda eran los holocaustos, y la tercera eran las de paces. El Sacerdote buscaba un animalito para pedir el perdón de Dios. Así que eso es lo primero que encontramos perdón. Esa sangre la vertían en el altar y al pie del altar. Así empezó Dios a pavimentar el camino para que nosotros pudiéramos caminar. Y cuando vamos a pedir perdón continuamente por lo que hacemos, entonces más y más se abre nuestro camino porque más Sangre encontramos. Pero cada ofrenda por el pecado debía ir acompañada por un holocausto. Esa Sangre tenía por objeto santificar a la persona. NO es solo perdonar el pecado, sino cambiar la naturaleza. La Biblia dice que con un solo sacrificio hizo perfectos a los santificados. Jesús solo se entregó una vez y de allí brotaron estos tres lados. En primer lugar, tenemos el perdón, en segundo lugar, tenemos la santificación y luego debían ofrecer una ofrenda de paces. Esta ofrenda tenía por objeto traer

una nueva unión entre la persona y Dios. Así es que lo que hace la Sangre del Señor Jesucristo es proveer esas tres cosas. Por eso es tan poderoso ir al altar. Y la semana pasada cuando tuvimos este principio es obvio que el Señor nos regaló la experiencia y tenemos una nueva gratitud y amor y deseo por Dios. Su Sangre no solo cubre la culpa, nos santifica y nos da una mayor unión con Dios. Afuera de eso no necesitamos nada más y por eso ese altar es tan importante. Todo eso lo hace Dios, nosotros solo nos llevamos a nosotros mismos al altar y a veces debemos jalarnos. Pero no importa cómo llegue, usted llegue. Una vez llegamos a ese altar, vea la maravilla que Dios hace. Bueno, les expliqué que en el altar de oro también aplicaban la Sangre. Y una vez al año la Sangre de la ofrenda pro el pecado entraba al lugar santísimo y la rociaban sobre el propiciatorio. Y a esa Sangre se le sumaba la Sangre por los pecados por el yerro. Y esa Sangre también la ponían en el altar de oro. En el altar de la Gracia, allí pedimos y es tan poderoso saber pedir que la Biblia dice, pedid y se os dará. Y dice que no recibimos porque pedimos mal. Pedir es importante, pero si subimos al lugar santo y encontramos el incienso, el incienso solo no funciona, usted debe encender el incienso. Es allí en donde oramos en el Espíritu, pues no sabemos cómo pedir, pero el Espíritu nos ayuda en la debilidad, en la ignorancia. Dios ya dio provisión para eso, es para eso que nos bautiza en Espíritu Santo y fuego. El Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles. El Señor Jesucristo que sabe cuál es la intención el Espíritu, entiende perfectamente bien lo que el Espíritu dice a través de nosotros y viene y aplica su Sangre en el lugar preciso que necesita ser cubierto con la Sangre del Espíritu. A su experiencia de pedir, súmele un buen rato de orar en el Espíritu y usted va a resucitar. Y luego encontramos la Sangre de misericordia en el lugar santísimo. Bueno el altar de bronce y de oro tenían cuernos y los cuernos sirven para atacar y defenderse, para hacer echar atrás la enemistad. La misma palabra para cabello es la misma para cuerno en hebreo. Por eso hay tanto poder en esta cosa del cabello. Yo no lo dispuse, está en la Biblia. Todo tiene una razón de ser, eterna, poderosa, más alta. Pero ¿Qué hacen esos cuernos del altar de bronce? Cuando empezamos a pedir y a que nos limpie, esos cuernos nos van a impulsar hacia el altar de oro, por eso la petición nos lleva a la intercesión del Espíritu y empezamos a interceder conforme a la voluntad del Padre. ¿Y los del altar de oro? Nos tienen que seguir impulsando hacia arriba, al arca, a la Sangre de Misericordia y allí encontramos reposo pues hay un entendimiento más alto de la misericordia del Señor y reposamos confiadamente porque estamos en la sombra de sus alas. Encontramos reposo. Viene el Diablo y busca acusarnos y condenarnos, pero cuando estamos allí ya somos caso perdido para el Diablo. ¿Quién es quién nos acusa? El único juez justo es el Señor Jesucristo. Cuando llegamos allá arriba, ya no sirven de nada las acusaciones y condenaciones del Diablo, él estará perdiendo su tiempo con nosotros, pues estamos reposados, en paz y la palabra matrimonio en hebreo es reposo. Entonces, ¿qué más necesitamos para vivir completos y en paz? Y por supuesto que hay más muebles en el tabernáculo, pero estamos enfatizando en la Sangre. Bueno, Dios el Padre sabe cuánto necesitamos a Jesús, y nos ama a tal nivel que busca atraernos a Jesús, pues sabe que necesitamos una nueva revelación de su misericordia para estar en paz. El Padre sabe atraernos a este altar en donde está la Sangre para buscar su gracia, su perdón y una nueva consagración con él. El día que el Padre empezó a trabajar con nosotros nos atrajo a Jesús. Y una vez salvos, todavía necesitamos a Jesús.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre. De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna (Juan 6:44-47)

¿Quién nos lleva a Jesús? El Padre. Y yo recuerdo que esto lo discutimos hace un buen tiempo, pero la palabra traer en griego como en hebreo quiere decir. Y voy a hacer una demostración, necesito a una persona. Y Dios busca atraernos y traernos a todos al Hijo, porque sabe que si llegamos al Hijo, todo va a estar bien, el único remedio está en el Hijo. Entonces pueden pasar varios escenarios, a lo mejor es un corazón dócil y el Padre con suavidad lo atrae al Hijo. Pero hay otro escenario, el Padre busca atraer a esta persona, pero es rebelde, necio, resistente. La palabra traer en hebreo y en griego quiere decir arrastrar, halar, atraer. Si el Padre encuentra resistencia y obstinación en nosotros, entonces nos jala y jala y jala y nos arrastra, pero el amor de Dios es más poderoso que cualquier rebeldía o resistencia que le podamos poner a Dios. Gracias Jesús. Él sabe que en los pies de Cristo está la Sangre en la cual vamos a encontrar perdón, santificación y unión con Jesús y sabe que allí está la Sangre para perdonar los pecados por ignorancia y la Sangre que nos va a dar paz y reposo a nuestra alma. Ahora, qué pasa con la gente que no va a recibir a Jesús en este mundo, y no es porque Dios no quiera, pero así va a pasar, bueno pues Dios tiene tiempo para esperar. Dibujemos otro cuadro, estamos en el lago de fuego, y allí están esas personas que se resistieron. El día que esas personas mueren, el cuerpo se va al sepulcro, y esas actitudes siguen en el alma y en el espíritu, el enojo, la blasfemia, por eso solo salen del cuerpo y se encuentran en un infierno. Entonces dice Dios que, si no lo quieren hacer en esa vida, entonces Dios los va a llevar y obligar a doblar sus rodillas y confesar que Jesús es Señor. ¿Cuántos le dan gracias a Dios? A lo mejor nosotros somos el caso clásico de alguien que necesita una jalada o empujada, pero sea como sea llegamos a Jesús y encontramos y seguimos encontrando perdón, santificación y unión con el Señor. ¿Qué usa Dios para atraernos? ¿Cómo nos atrae? La palabra hebrea para atraer o traer es *Mashaq*.

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida. (Oseas 11:1-4)

La palabra atraje de "Con cuerdas humanas los atraje" es *Mashaq*. Y acabamos de leer que Jesús dice que ninguno puede venir a Él si el Padre no le trajere o atrajere *Mashaq*. Y al final del verso cinco dice que no se quisieron convertir. Pero cuerdas humanas, la palabra cuerdas en la segunda ocasión de cuerdas de amor habla de cuerdas, algo entrelazados. Son cuerdas de amor, todo lo que Dios hace es por amor, Dios nos atrae porque nos ama. ¿Por qué la insistencia de atraernos a Jesucristo? Porque Dios nos ama y sabe que no hay perdón de pecados o paz para nuestra alma

o tener una unión con Dios, fuera de Jesucristo. Sabe que es a Jesús a quien necesitamos y que fue quien Dios nos dio en propiciación por nuestros pecados. Ahora, las primeras cuerdas, las humanas, esa palabra significa, entre otras cosas, angustia, tristeza, dolor, agonía, ruina, destrucción. ¿Por qué le llama cuerdas humanas? Porque Dios se vale de las situaciones humanas y cosas de nuestra humanidad diaria, no necesita ángeles para atraernos, solo necesita al vecino o al jefe o a alguien en casa o una situación, un accidente, una enfermedad, cosas que tienen que ver con el mundo en el que vivimos. Esas son las cuerdas con las que Él busca atraernos y son cuerdas de amor. De repente un día alguien me golpea por acá, si yo entiendo estas cosas, sé que es Dios quien mandó a esa persona para provocarme angustia y atraerme y si camino de cerca con Jesús no me tardaré mucho tiempo en ir al Señor y preguntarle detrás de qué anda. Y le damos gracias porque a veces nosotros incluso ya sabemos aquello de lo que está detrás y pedimos perdón y allí viene la Sangre que nos perdona, que nos santifica y que nos une a Dios y esos cuernos nos impulsan hacia arriba e intercedemos y luego esos cuernos nos llevan hasta arriba y vemos la misericordia del Señor obrando todo el tiempo. Con cuerdas humanas los atraje. Todo lo que existe en este mundo en el que vivimos, son las cuerdas de amor que Dios usa buscando atraernos a Jesús. Todo lo que acontece son cuerdas de amor, buscando llevarnos a la única fuente de perdón, de santificación, de unión, de paz, de reposo, de gozo. Todo lo que ocurre y existe, existe con el fin de atraernos, son las cuerdas que Dios usa para atraernos a Jesús. Dele gracias a Dios. ¿Creen que la amada no entendía este principio? Desde el capítulo uno decía atráeme, en pos de ti correremos. Y Dios la empezó a atraer y su primer problema fueron sus hermanos. Cuando uno no entiende este principio uno actúa con ingratitud. Pero Dios tiene suficiente paciencia para esperar a que aprendamos. Dios estaba respondiendo su oración. Más tarde le dieron una golpiza los guardas que rodeaban la Ciudad. ¿Cuántos nos vamos a atrever a seguir diciéndolo? Bueno está claro. Démosle gloria al Señor. Ya con eso podemos terminar el servicio e irnos a casa, pero no voy a despedir el servicio ni mandarlos a casa. Cuerdas humanas, en otras palabras, esas cuerdas únicamente existen en esta creación, no dice celestiales. No es cuando lleguemos allá arriba. Nuestra jornada por este planeta es la única oportunidad que tenemos. ¿La va a aprovechar o desaprovechar? Es la única porque son cuerdas humanas las que usa Dios para atraernos. Si usted quería irse al Tíbet para huir de la molesta humanidad que lo rodee, bueno Dios le va a mandar a 10 individuos que le molesten para atraerlo. Necesitamos a otros humanos para que Dios nos atraiga. Usted no puede huir de esto, pues esos problemas son la llave que pueden llevarlo a crecer a la estatura. ¿Qué ocurre dentro de pronto, e siguiente gran acontecimiento? Bueno el arrebatamiento y habrá otros acontecimientos de gran tribulación y nosotros estaremos arriba y regresaremos a reinar con Jesucristo, pero las cosas van a cambiar. Una vez salimos de acá ya no habrá oportunidad para ser atraídos por cuerdas humanas. Cuando estemos allá arriba, eso habrá cesado, pues eso es para acá abajo.

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo

sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. (Apocalipsis 7:13-17)

El hambre es una cuerda humana, la sed es una cuerda humana, el sol ya no lo necesitamos, ni el calor, ni las lágrimas. Estas cosas cesan porque son para acá abajo, acá tienen función, allá arriba ya no.

Rev 21:1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. (Apocalipsis 21:1-5)

Eso ya no lo necesitamos allá, es acá que lo necesitamos. Las necesitamos pues son cuerdas de amor para llevarnos a Jesús y tener una experiencia más completa con Jesús y produzca más gratitud, reposo, gozo, paz. Cuando lleguemos allá ya no lo vamos a necesitar. Hay 10 cosas que ya no vamos a necesitar.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. (Apocalipsis 21:25-27)

En el primer versículo de apocalipsis vemos que adoran de día y de noche, pero acá ya no hay noche y hay una razón para eso.

Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. (Apocalipsis 22:3-4)

Ahora si les defino la palabra maldición, verán por qué la necesitamos acá y ahora. Pero allá arriba no la necesitamos. Entonces creo que con esto dejo introducido el tema.

Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra. (Nehemías 9:30)

La palabra *Mashaq* en este verso lo traducen como soportar. Dios buscaba atraerlos con esas experiencias, pero no quisieron, no aprendieron. Ahora yo sí quiero aprender.

En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo. Así ha dicho Jehová: El pueblo que escapó de la espada halló gracia en el desierto, cuando Israel iba en busca de reposo. Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas. Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los que plantan, y disfrutarán de ellas. (Jeremías 31:1-5)

En hebreo y en la King James dice que nos soportó con misericordia, que nos atrajo con misericordia. Mandó a los filisteos, a los amalecitas, a los asirios, eran las cuerdas de amor de Dios buscando atraerlos. Dice que los amó tanto que les mandó uno tras otro, porque con amor eterno ha amado y por tanto atrajo con misericordia. Sus cuerdas de amor buscan atraernos para que encontremos a Jesús. Ahora póngase en pie y explote en gratitud y amor.

SEGUNDA PARTE:

Un día va a sonar esa final trompeta y los muertos en Cristo resucitarán primero y luego nosotros, los que hayamos quedado seremos arrebatados para ser encontrados con Jesucristo en los aires. Dios tiene claramente descritas tres moradas diferentes para los creyentes y por supuesto que coincide con el tabernáculo, por eso hay un atrio, lugar santo y lugar santísimo. Puesto que es un modelo del tabernáculo celestial y puesto que Dios le dijo a Moisés que hiciera el modelo conforme al patrón que le fue mostrado en el monte, entonces tenga la seguridad de que allá arriba hay atrio, lugar santo y lugar santísimo. No todos los creyentes terminan en el mismo lugar allá arriba, pero Dios mediante tratamos de entrenarlos y darles el conocimiento y experiencia para pasar la eternidad en la Nueva Ciudad. Allí no hay hambre, necesidad, sol, luna, calor, llanto, clamor, dolor, noche y en los siglos venideros no habrá más maldición. Vamos a un lugar en el que no habrá problemas, gente molesta, actitudes, tropiezos, eso queda atrás. Ay qué feliz ese día. Pero todavía no estamos allí. ¿Para qué sirven esas cosas? Ya no están allá arriba, entonces es para acá y ahora. Recordemos un par de cosas de la primera parte. Afuera de Jesús no hay respuestas para nuestra alma, no hay paz, no hay saciedad, no hay nada. Jesús es lo más preciado que alguien nos pudo haber dado. Dios el Padre que sin Jesús estamos perdidos y Él es la respuesta a todos nuestros problemas, es el único que puede darnos vida eterna y abundante, justificarnos y declararnos libres de culpa y deuda, restaurarnos a una relación de unidad con Dios, llenarnos de verdadera paz y gozo, darnos esperanza, es el único en el que estamos firmemente arraigados en la roca, es el verdadero refugio. Cuando llegemos allá arriba solo vamos a encontrar alabanzas y gratitud. Habrá gente que cuando lleguen allá arriba darán gracias por cosas que ni sabían que existían. Pero habrá otras cosas que se intensificarán porque ya les dábamos gracias acá abajo. Muchas cosas no serán nuevas y extrañas, pero serán completas. Recordábamos que en el altar de bronce estaba la Sangre, sobre los cuernos y a los pies, que nos da el perdón, santificación y unión con Dios. En el altar de oro es el Espíritu Santo quien interviene por nosotros. Pero parte del privilegio de tener al Espíritu Santo y tener esta experiencia de la intercesión del Espíritu allí está el perdón por los pecados del yerro. Allí es el Espíritu quien le

dice a Jesús que hay una esquinita del corazón que necesita de Su Sangre. Nosotros ni cuenta, y no nos daremos cuenta, pero el Espíritu intercede conforme a la voluntad del Padre y Jesucristo quien escudriña los corazones, sabe qué está pidiendo el Espíritu y viene con su Sangre a aplicarla al lugar preciso. Y salimos del cuarto de oración como que estuviéramos en las nubes. Y luego arriba está el asiento de la misericordia y cuando llegamos arriba, encontramos reposo porque finalmente entendemos. Una de las grandes maneras como vencemos al Dragón por medio de la Sangre es finalmente reposando en la Sangre. Y por más que busque señalarnos y acusarnos, es un caso perdido, estamos bajo la Sangre. No importa cuánto vocifere el Diablo, debajo de esa Sangre estamos seguros y felices. ¿Cómo no va a saber Dios el Padre que en Jesucristo está todo lo que necesitamos? Es más reposo, más paz, más gratitud, todo está en Jesús. El Padre nos ama de tal manera, no solo porque nos dio a su Hijo Unigénito para que todo aquel que en él crea no se pierda y tenga vida eterna, sino que, para santificarnos más, ungirnos más, mayor unión con el Padre, más paz, amor, reposo. Dios está en el negocio de atraernos a Jesús para que nos compongamos. Entonces, en Juan 6:44 leemos.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre. De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna (Juan 6:44-47)

Este es el principio universal, la palabra traer o atraer, aun desde el antiguo testamento, la voluntad de Dios era revelar a Jesús. Estaban saturados de sombras y figuras, tenían todo lo que necesitaban para encontrar a Jesús y poner su fe en el futuro, en el Mesías que murió en la cruz del calvario. El Hijo de Dios no empezó a existir hace 2000 años, por el amor de Dios, es el Creador de todas las cosas. El Padre lo que busca es atraernos a Jesús.

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida. (Oseas 11:1-4)

Se valió de los egipcios para atraerlos, de los asirios para atraerlos, pero no se quisieron convertir. Allí se usa la misma palabra *Mashaq* y esta palabra significa arrastrar, halar, atraer. Si usted tiene la necesidad de orar así, hágalo, Señor jalonéame, arrástrame. Son cuerdas de amor con las que Dios nos atrae. Pero la primera palabra de cuerdas humanas, esa palabra es diferente a las segundas cuerdas que aparecen acá. Las cuerdas de amor son cuerdas. La palabra cuerdas humanas, cuerdas allí es *Chebel* que significa angustia, tristeza, dolor, agonía, ruina, destrucción. Con cuerdas humanas te atraje, pero son cuerdas de amor. Ay, pero no puede haber amor en la agonía y ruina y destrucción. Pero sí eso nos lleva a Jesús para ser salvos de lo que sea, que lo torcido se enderece, lo muerto resucite, entonces TIENEN que ser cuerdas de amor, amor eterno.

Con amor eterno te he amado y por lo tanto te atraje con misericordia. Dios puede usar ángeles para atraernos, pero hay una razón por la cual estamos en el planeta tierra, son cuerdas humanas, Dios se vale de otros seres humanos, de situaciones humanas. Cosas de todos los días, cosas de la calle, en casa, cuerdas humanas, situaciones, gente. Esas son las cuerdas de amor con las que Dios busca atraernos. Pareciera que es imposible que sean esas las cuerdas, pero si amamos al Señor eso va a hacer que terminemos postrados a los pies de Cristo. Es así como Dios nos atrae a Jesucristo, creando una necesidad, una situación, una incomodidad. Hay 10 cosas enumeradas en Apocalipsis que ya no servirán después, ya no habrá necesidad de todas estas cosas. Estuvimos cantando, ya no hay más dolor ni muerte, y qué maravilla pensar que todas estas molestias van a quedar atrás. Y eso nos ubica, si estamos pasando por una situación difícil, es temporal. La eternidad no se mide a razón de tiempo, pero cuando estemos metidos a 134698976 años y veamos atrás un problema acá en la tierra que duró un par de días, semanas, meses o años o a lo mejor casi toda la vida, pero cuánto es eso contra toda la eternidad. Y eso nos mantuvo orando, buscando a Dios, buscando su Palabra consuelo, nos hizo ser más humanos, más misericordiosos, bondadosos, pacientes, sabios, prudentes, sobrios, humildes, mansos, menos arrogantes, menos orgullosos y cuando estemos allá solo habrá gratitud y alabanza. Porque eso que nos estaba ahogando, resultó sí ser una gota de agua que nos lleva a la Ciudad. Es lo que Dios usa para atraernos y tener una experiencia más profunda, viva con el Señor Jesucristo. Gracias Jesús.

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. (Apocalipsis 7:9-17)

Ya vio que dice de todas naciones, tribus y lenguas. ¿Qué significa todas? TODAS. ¿Y el pueblo aborígen que vive en un rincón del mar pacífico, o de aquellos que no han tenido testimonio? Acá dice todas. Todos tienen testimonio y en todos esos pueblos hubo gente que se dejó atraer.

Y cuando estemos frente al trono blanco, no podremos decir que no tuvimos la oportunidad de conocerlo y estará el vecino al lado nuestro dando testimonio de que sí se podía. Cuando llegemos allá arriba, el Señor nos va a quitar el velo de humanidad y lo vamos a saber todo. Yo he oído historias de gente que se muere y regresa a contar todo lo que veía allá. Y se de gente que dice que cuando llegó allá lo supo todo. Bueno eso es prueba de una eternidad con Dios y que un día lo supimos todo. Hoy no es miércoles entonces hay detalles que no les voy a contar, pero bástele con que esta es gente que ya está resucitada, que se fue en el rapto o resucitó antes de eso. Es gente con ropas blancas, con ropa de resurrección. Es gente a la que Jesús les dijo que en el mundo tendrían aflicción. No hay quién no tenga un grado de aflicción, pero Él dijo, no teman, yo he vencido al mundo. Tuvieron un grado de aflicción y era Dios atrayéndolos con cuerdas humanas, con cuerdas de amor y dejaron conducirse de tal manera que se dejaron buscar por Jesucristo y encontrar a Jesucristo. Ahora veamos la lista de las cosas que ya no serán: 1. Hambre; 2. Sed; 3. Sol; está hablando de la acción de quemar, de fatigar con el calor; 4. Calor; Todas estas cosas nos hacen derramar lágrimas y por eso es que Dios nos atrae con estas cuerdas humanas, situaciones, dolor, angustia, para llevarnos a Jesús. Todas estas cosas nos hacen llorar lágrimas, esas no son perdidas, ni en vano, Dios las ve, unas las escribe en su libro y otras las guarda en su redoma. Pero cuando el Padre nos atrae con estas cuerdas o problemas humanos, propios de vivir en este mundo, nuestras lágrimas no son otra cosa que nácar que estamos segregando para cubrir aquellas cosas que nos causan dolor. Lágrimas de intercesión y oración. Es nácar, y eso se segrega sobre el objeto extraño que provocó dolor, y esa será la causa que produce una perla preciosa, una perla de gran precio. Son tan valiosas las lágrimas porque cuando cubrimos las cosas con lágrimas de intercesión, estamos cubriendo nácar y creando perlas. Y usted quiere tener 12 perlas, porque la nueva ciudad tiene 12 perlas y 12 puertas, y esas puertas darán testimonio de las veces en las que ella se dejó tratar por el Señor. ¿Ven lo trascendental que es vivir con el Señor hoy? Si no, vamos a vivir evadiendo y evitando las oportunidades que Dios nos da. Pero acá hay cuatro cuerdas, hambre, sed, sol y calor. Son 10 en total, pero hagamos estas o a lo mejor una. Nadie nos está corriendo. Pero empecemos por la primera, el hambre. ¿Qué sería padecer hambre? Pues eso. Hay diferentes niveles y maneras, espirituales, naturales, etc. Y uno piensa que cuando uno tiene hambre Dios no puede estar detrás, pero yo conozco una historia en la que el hambre hizo prosperar esto. Abraham tuvo a Isaac, luego Isaac tuvo a Jacob y Esaú y luego Jacob tuvo 12 hijos y una hija. Es a partir de esos 12 hijos que Dios trabajó para formar una nación, necesitaban números y suficiente gente para conformar la nación. Entonces, conocemos la historia de los 12 hijos de Jacob y no eran ninguna monedita de oro y sabemos que los hermanos vendieron a José. Y José terminó en Egipto, en casa de Potifar, terminó en la cárcel y luego de tener la revelación de los sueños del copero y del panadero aún pasaron 2 años y luego el copero se acordó de José. Pero esto hizo que José tuviera una perla, una relación con Jesucristo. Pero un día el Faraón tuvo sueños y soñó que había 7 vacas gordas y luego 7 vacas flacas que se comieron a las gordas, y José interpretó el sueño, y vinieron 7 años de prosperidad y 7 años de hambre. Si no hubiera sido por esos 7 años de hambres, la descendencia de José no hubiera llegado a Egipto y se hubieran vuelto 600,000 personas. Pero fue el hambre la que hizo que se volvieran en esa nación. Son esas cuerdas las que nos atraen. Hay otra historia de hambre. Un día hubo hambre en Belén de Judá y había un hombre llamado Ebimelec y tenía dos hijos y

hubo hambre. Pero en Moab había una señorita que tenía el nombre escrito en el Libro de la Vida. Fue el hambre la que alcanzó a Ebimelec para que se casara con una Moabita y de ahí viene el Señor Jesús. Un altísimo porcentaje de la población padece hambre, y en nuestro país también. Pero podemos padecer hambre de otras maneras. A veces tenemos hambre por la Palabra de Dios o por el Señor. Y Jesús dijo que quien vaya a Él no tendrá sed ni hambre jamás. ¿Qué es hambre? La falta de algo. Es la falta de algo que necesitamos para sustentarnos, pero a veces es del lado emocional, para que sea nuestra alma o espíritu. A veces Dios nos hace padecer hambre. Entonces, en vez de dar a media vuelta y salir corriendo, vamos a Jesús, Él es el pan que necesitamos. El hambre es una de estas cuerdas de amor que necesitamos para ser saciados. Por eso situaciones por las que Dios nos hace pasar. Hay personas que han padecido hambre en lo natural como cuando se terminó el contrato o nos quedamos sin trabajo o la situación que sea. Para algunos, padecer hambre es no comer banquetes, sino solo comida. Bueno hay niveles. Dios tiene cuerdas humanas de amor con las que nos atrae con el propósito de llevarnos a Jesús. Ninguno puede venir a mi si el Padre no le atrajere. Si eso nos hizo encontrar a Jesús, el Padre estuvo detrás seguramente. Ahora veamos la sed.

Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia. Díganlo los redimidos de Jehová, Los que ha redimido del poder del enemigo, Y los ha congregado de las tierras, Del oriente y del occidente, Del norte y del sur. Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, Sin hallar ciudad en donde vivir. Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía en ellos. Entonces clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones. Los dirigió por camino derecho, Para que viniesen a ciudad habitable. Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque sacia al alma menesterosa, Y llena de bien al alma hambrienta. Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte, Aprisionados en aflicción y en hierros, Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová, Y aborrecieron el consejo del Altísimo. Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones; Cayeron, y no hubo quien los ayudase. Luego que clamaron a Jehová en su angustia, Los libró de sus aflicciones; Los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte, Y rompió sus prisiones. Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque quebrantó las puertas de bronce, Y desmenuzó los cerrojos de hierro. Fueron afligidos los insensatos, a causa del camino de su rebelión Y a causa de sus maldades; Su alma abominó todo alimento, Y llegaron hasta las puertas de la muerte. Pero clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones. Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina. Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres; Ofrezcan sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo Los que descienden al mar en naves, Y hacen negocio en las muchas aguas, Ellos han visto las obras de Jehová, Y sus maravillas en las profundidades. Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que

encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como ebrios, Y toda su ciencia es inútil. Entonces claman a Jehová en su angustia, Y los libra de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego, Y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; Y así los guía al puerto que deseaban. Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Exáltelo en la congregación del pueblo, Y en la reunión de ancianos lo alaben. Él convierte los ríos en desierto, Y los manantiales de las aguas en sequedales; La tierra fructífera en estéril, Por la maldad de los que la habitan. Vuelve el desierto en estanques de aguas, Y la tierra seca en manantiales. Allí establece a los hambrientos, Y fundan ciudad en donde vivir. Siembran campos, y plantan viñas, Y rinden abundante fruto. Los bendice, y se multiplican en gran manera; Y no disminuye su ganado. Luego son menoscabados y abatidos A causa de tiranía, de males y congojas. Él esparce menosprecio sobre los príncipes, Y les hace andar perdidos, vagabundos y sin camino. Levanta de la miseria al pobre, Y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas. Véanlo los rectos, y alégrese, Y todos los malos cierren su boca ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, Y entenderá las misericordias de Jehová? (Salmo 107)

Tuvo una revelación de la misericordia de Dios. Ellos en vez de esperar en Dios, murmuraron. Tuvieron sed, y lo que quería Dios era arrastrarlos para que clamaran y le pidieran de comer y de beber. No lo hicieron, pero igual Dios les dio de comer y beber. Dios sabe cómo provocar el hambre y sed en nosotros. Acá la historia del salmo 107 es que clamaron al Señor y Dios les dio pan y agua. Y Jesús dijo el que a mi viene nunca tendrá hambre y no volverá a tener sed jamás. Le hambre y sed sirven para atraernos al Señor. ¿Alguna vez ha tenido sed? Y no necesariamente en lo físico, es seco.

Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta. Selah. (Salmo 143:6)

Dios espera que clamemos cuando tenemos sed y allí el Padre ya cumplió su cometido. Y de eso obtendremos limpieza, paz, nuevo entendimiento. Dios usa esto. Y podemos pensar en historias personales en las que hemos tenido sed, en lo natural, en lo espiritual, en lo emocional. En Apocalipsis dice que allá arriba ya no tendrán hambre ni sed, porque eso sirve acá abajo para llevarnos a Jesús. Bueno, dejémoslo allí y voy a seguir la semana entrante.

Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías. (Nehemías 9:15)

Dios nos hace padecer hambre y a veces empieza a levantarse un deseo en nosotros y no sabemos por qué es y creemos que es el mundo y vamos a comprar y comer y estar con amigos y el alma sigue vacía, nos hace tener hambre para que busquemos el pan del cielo, se llama Jesús el pan del cielo. Nunca hubieran visto la roca producir agua, si no hubieran tenido sed en el

desierto y nunca veríamos a Jesús saciarnos si Dios no nos pusiera en situaciones en las que Dios nos deja secos y vacíos. Cuando llegemos arriba, eso ya habrá cesado, porque eso lo necesitamos acá. Esas son las cuerdas de amor con las que Dios nos atrae a Jesucristo.

